

Libro de los sucesos felices

Libro de los sucesos felices

Eduardo Escalante



Foto: ©Cristóbal Escalante

Valparaíso: sus habitantes quisieran morder el cielo/ los colores colgados en las casas incrustadas en la roca aplauden /la luna llena presta su periscopio / los habitantes quieren ir más allá del instante / avión de papel viaja raudo con noticias para todo el universo.

CONTENIDOS

Introducción

El libro de los sucesos felices

Impresiones

Escribiendo

Imágenes reservadas

Autor Bio

Photos

Introducción

Todos podemos escribir el *Libro de los sucesos felices*, la estructura narrativa argumental todos la hemos vivido o vivimos o viviremos de algún modo.

Les contaré que Marie realmente era un ángel. Hizo todo lo que tocó mejor y todos los que conoció más felices. Siempre estaba tranquila, siempre feliz. No podía faltar su energía o cómo cuidaba afectuosamente cada ser que cruzó nunca su trayectoria. Cuando nos dejó, había muchas razones para ser infeliz, incluso miserable. Entonces, ¿cómo su partida me llevó a escribir lo que estás a punto de leer? Bueno, esa es una historia que comenzó alrededor de la fecha de su nacimiento, quizás incluso antes.

Seguramente hoy usted tendrá sucesos felices. Esté atento/a.

Citando a Virginia Woolf, nuestra tarea no es construir ladrillos y morteros, sino *Dibujar juntos lo visto y lo no visto*. Entonces nuestra pregunta es: *Ver o No Ver*.

Tal vez necesitemos una vuelta a lo salvaje como nuestro vínculo con las estrellas para tener compasión por las miserias de la humanidad e inspirarnos en las pasiones subliminales del alma humana. Entonces, empezar con un salto, porque el caos puede ser el dios de una era que puede darnos vuelta los párpados. No olvidar, nos aferramos a nuestros fragmentos; mirados desde el cielo emergen, en algún momento caen, y cremados o enterrados, entonces, se disuelven en algo otro.

Probar los frutos de la tierra, en la música, el arte, y en los sueños. Así, podremos calibrar la profundidad y altura del espíritu humano y el propio.

Fundaciones: T. S. Eliot por la delicadeza de su compromiso. Matsuo Bashō por su receptividad y humildad. Henri Michaux por su resiliencia. Heráclito por el conflicto. Dylan Thomas por su preciosismo. Friedrich Nietzsche por ayudarnos a no seguir su camino. Francisco Varela por coraje y aporte científico. Mo Gawdat por su compromiso y la coherencia de su identidad.

Oh Amor, ese fuego y tinieblas deben ser mezclados,

¡O a tus triunfos, tantos tormentos tan extraños!

- John Donne, Elegy XIII

Libro de los sucesos felices

Cada preludio es un comienzo, empieza con el corazón. Cada uno ensayo más de una tempestad, conjurado magia fresca de los cientos de líneas escritas cada día; recitando sus mantras para lograr la transmutación de la sangre. Chispas se han abanicado en el infierno, hormonas en competencia por el andar ligero, devorando hasta el último sorbo de infancia (aunque inacabable)

En el libro de los sucesos felices, las penas no son el trabajo del viento o de la historia, sino el reverso de la alegría que construyes.

En el *libro de los sucesos felices*, un pájaro negro es un rumor y no encuentra pista de aterrizaje aquí.

La vida no se detiene, que no te arrase el viento, la tempestad o los episodios oscuros. Hay mitos y falsos oasis. No importa cuánto tengas o no tengas o cómo te vistas o al baño que ingreses. Haz que funcione tu "default ckeking" (tus preferencias iniciales, que las puedes modificar si quieres), examina cuán cerca o lejos estás de la felicidad (regulación de necesidades reales/expectativas). Los niños/as lo usan, para ellos un abrazo es mucho más que un juguete. ¡Que decir de una caricia!

Mi piel también tiene una historia, se lee en las pecas o las cicatrices. Uno no se hace pequeño porque no puede encajar en sus recuerdos. Uno se ha hecho oleaje y marea serena; ha sido desgarrado, desenredado. Si le pasa a usted lo mismo, no tome residencia en esas páginas; usted no puede hacer una vida del papel destrozado.

Tal vez pidiéramos ser como las serpientes que desprenden sus capas de piel dos o tres veces al año, deslizándose de lo viejo y dejando esa parte de ellas atrás; usted necesita arrojar algo suyo hoy. Nunca tome la culpa que no es suya. Muchos lo quieren a uno culpable.

Es posible que las acciones no se puedan deshacer, pero los árboles toman cada desastre que sus raíces han visto, y les dan forma en un anillo; no están orgullosos de sus grietas, pero no temen a lo que ha resistido.

En el *Libro de los sucesos felices*, la mosca encarna la culpa, va de cuerpo en cuerpo transportando la densidad de la vida.



Foto: ©Cristóbal Escalante

Tengo que dejar que una gaviota baile / con sus atuendos elegantes / para poder zurcir unas tribulaciones que imán del centro de la tierra atrae / y los ojos no pueden ver porque están llenos de lágrimas.

IMPRESIONES

Patrones geométricos, telas coloridas, paisajes teñidos de aromas. Todo eso me circunda. Lo cual es impresionante, ya sea porque son realidades en las que he estado y también nunca he estado. Eso sí, requeriré un estado diferente para estar en ella. Tendré que revisar mi “default state” (estado por defecto) y posiblemente requereiré un Reset.

Necesarias son trompetas, las fragancias de las rosas y entender las razones misteriosas por las que hemos llegado hasta aquí, en este ahora, en este aquí, bajo el ojo del sol que todo lo ve manejando las sombras.

Enfrentamos la redención o liberación de un mundo agotado de su resplandor.

Twitter: En una mano sostengo la palabra felicidad, en la otra: luchando por el efecto

Revisa siempre el *estado por defecto* de tu mente: “¿está el estado de felicidad activo?” o “¿sigue activo el estado de los lamentos?”

Cita - Frida Kahlo “No pinto sueños o pesadillas, pinto mi propia realidad” (su estado por defecto)

Las palabras de hoy continuarán eternamente estiradas en una delgada línea azul que desaparece sobre el borde del horizonte derecho de la página impresa. Las palabras de hoy continuarán derritiéndose eternamente en el cielo plácido. Caen luces rojo naranja verde a lo largo de una playa vacía.

Las hojas muertas descansan en los márgenes de las páginas que se escriben.

Las costras, pedazos de uña, malezas van en la fe de errata en el *Libro de los sucesos felices*. Incluida la idea que somos muy capaces de amar, pero a menudo elegimos ser tóxicos. El sexo en sí no determina ninguna clase de deshonor. El odio lo parte a uno por la mitad, pero no termina con lo más profundo del ser. Más vale susurrarse la esperanza con forma humana.

Cualquier ondulación tiene que ver con las maneras de las sombras, se editan en *El Libro de los sucesos felices*, en el silencio del pensamiento y la música que se ve.

¿Recuerdas el color del amanecer de hace dos días?

"La cara de un niño feliz con su corazón azul separando las nubes de las estrellas,
sin saber si Dios tiene otros planes para él en el universo"



Foto: ©Jorge Carrizo

Nos rodea la dialéctica del aire. El viento levanta las vestimentas del cielo para que veamos las estrellas y nos alejemos de las sombras.

Cita - *Jung* dice: quien puede unir la sombra a la luz es poseedor de las mayores riquezas.

En el *Libro de los sucesos felices*, episodios sueltos son líneas de párrafos injustificados.

Las primeras gotas de la lluvia de una nube gris son sólo parte de un inventario de todas las historias inconclusas y conclusas.

Es natural querer lugares tranquilos, donde la quietud crece, es natural querer los paisajes de Virgilio y no algunos de la Divina Comedia. Pero el río fluye, y nosotros también. El cambio es el dios feliz que vio Heráclito en el río de oro. Bailar con gracia el cambio es lo mejor. Sin olvidar que lo más sagrado es lo que tenemos que “conservar”. Son distintas promesas ontológicas. Una es la promesa del cambio y la otra, la promesa la consistencia y coherencia del trayecto humano.



Foto: ©Jorge Carrizo

En el *Libro de los sucesos felices*, ¿hay espacio para gestos familiares omitidos,
para las manos que los hicieron

para las líneas siempre cambiantes del rostro?

La vida es lo que cada uno hace ha de ella, es por ello que un suceso feliz se captura
entre comillas.

La felicidad, a menudo, surge de la nada, puede ser como el libreto de la
"Lawrence de Arabia" o el segundo cuando decidiste que te casarías o divorciarías.

“Ella ya sabe que la felicidad no viene del esperar. Sabe que es cosa de pasión con plumas
naranjas que emergen del alma. Ella canta su melodía sin palabras y no se detiene en
absoluto, infringe lo más profundo de la tristeza”



Foto: ©Jorge Carrizo

Sentado en una roca o tal vez en un escaño de una plaza, en tu mente giran ilusiones, presiones, falsas creencias, has modificado tu *estado por defecto*: la felicidad. Ésta, es tu proceso, no tu meta. Pensar en el éxito tal vez sea tu peor enemigo.

Tú puedes desprenderte de cualquier ###!#@666 que ha sido el costo de escribir tu propio libro de sucesos felices. Dispones siempre de un RESET (borrando...borrando...). No es una opción de terapia, sino existencial.

Como JAMES ACORD, el alquimista de la edad nuclear, cada uno puede ser el alquimista que escribe el *libro propio de los sucesos felices*. Cada uno decide cuán lejos quiere ir, sabe o intuye desde donde no se puede volver. Los recuerdos tienen marcas, algunos se mantendrán robustos sobre las miradas del deseo ardoroso.

Es plausible que, para ser feliz, a veces, hay que desafiar la ley de la tierra que define lo bueno; o desafiar la ley de la tierra y de la gravedad al mismo tiempo. Sentarse en el sillón de la gravedad. El truco es crear un mundo desde la nada. El truco está en hacer lo no hecho.



Foto: ©Jorge Carrizo

La felicidad necesita un escenario, contra el clima y el azar de las arpías

- estado de ánimo, leyes de la biografía, oportunidades, física.

El alma intempestiva nos sostiene, ansiosa por una forma más allá del

árbitro hereditario de las costumbres. La trampa de la luz ... una tarde

brillante, en invierno algo vendrá de la nada y tocará a tu hombro.

Devuelve la mirada con los ojos de tu alma.

Esto regula la serenata de mis ondulaciones y sueños tocando una guitarra azul

Las últimas palabras se registran en la parte inferior de la página como notas de pie de página en el *Libro de los sucesos felices*.

Los golpes de luz de los gongs marcan los tiempos, no necesariamente lo hace el reloj, aprovecha, escribe, toma su lugar, otro número de página en el *Libro de los sucesos felices*.

La abeja que oscila, las marcas de los hitos en el camino hacia una línea de la luz: subrayado en el libro de los sucesos felices.



Foto: ©Jorge Carrizo

El cuento del escorpión y la rana nos hace estar alerta en el *Libro de los sucesos felices*. Necesidad de filtrar (filtering), puedo haber un agujero negro que quiebra tu ecuación de felicidad.

Migas en la mesa de familia ... elipsis en el *Libro de sucesos felices*.

Tus sucesos felices son parte tótem, parte nube, parte cráneo, parte liturgia, generan aire reciclado, índice en el *Libro de los sucesos felices*.

Twitter: ¿Cuánto del flujo constante de pensamientos en tu cabeza es verdad?

Una suposición no es más que una historia generada por el cerebro. ¡No es la verdad!

“Dígame por qué usó un rotulador rojo.” Alguien dirá: “porque un rotulador rojo es freudiano”. “Porque el filtro es borroso, y es femenino.” “Porque el rojo es menstrual.” “Labial”. “Peligroso”...

En tus sueños no solamente hables en blanco y negro, incluye el fósforo y el naranja; sueñas flores acarameladas.

Hablar de ser feliz, soñar con jirafas, colocar un cristal bajo el agua de mar, éste remarará con la luz del sol en la profundidad.

“A veces, tenemos que pintar nuestros rostros para hacer fluir una mirada atenta. Trazos que no son definitivos como un tatuaje. La historia sigue, la pintura la borrará el día y volveremos a pintar el rostro”.



Foto: ©Jorge Carrizo

Siempre pensé que quería estar en todas partes, pero resulta que simplemente quiero estar allí.

Un hombre, una mujer saliendo temprano, no queriendo despertar a nadie, su aliento sopla al aire como un puño, cae una página arrugada, borrar lo que está escrito allí, en el libro de los sucesos felices.

Así que aquí estamos: no los conductores de caballos salvajes, sino un jinete auto-reflexivo sentado encima de un elefante automático grande y pesado que tiene un montón de sus propias ideas sobre cómo hacer las cosas.

En un día dado, uno aparece en por lo menos un centenar de cámaras de seguridad diferentes, cien labios distintos que recuerdan la versión de la imagen que uno ve en un espejo y reclama como propia.

En el *Libro de los sucesos felices*, uno es uno acróbata en el espacio y en el tiempo. Se requiere saber la palabra para matar el idioma de la muerte y hacer surgir un tornado de esperanzas que alumbre baches, agujeros, impaciencias, atascos y premuras. La creación deja de no tener sentido.

La tristeza es como el envoltorio que rodea a la semilla; es protector, no es el enemigo. Una vez que la semilla ha caído su protección, se entrega en el suelo, el envoltorio ha muerto, sólo entonces nace el brote.

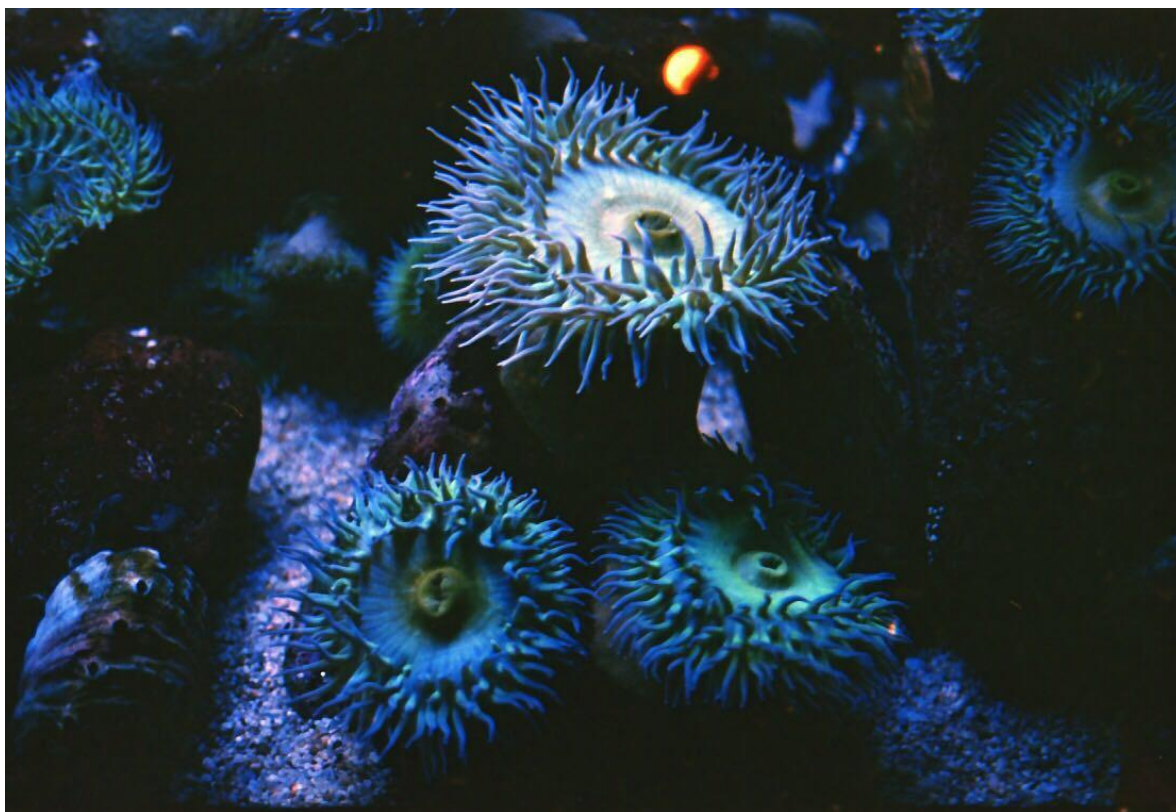


Foto: ©Cristóbal Escalante

Y el hecho es, nosotros nunca limpiamos nuestra pieza, lo que hacemos es que el desorden luzca más organizado

A veces, las tijeras devuelven al cajón de los sucesos felices una sonrisa de acero.

Siempre hay alguien con una cara hecha de hollín fino y una cola que se mantiene caliente, que quiere quemar las hojas que escribes, donde dices que eres feliz.

¿Alguna vez te has encontrado exagerando un comentario de un amigo, sólo para descubrir que él no quiso decir lo que escuchaste?

En todas las páginas de este *Libro*, si hay sombras, éstas no son otra cosa que una expresión de luz. La luz misma contiene y genera sombras. Donde no hay sombras, no hay luz. Todo se oscurece en el borde.

El lápiz conspira contigo -como divide en su cuerpo- marcando y borrando, vivo en un rastro de polvo y luz.

Vives en un estado de ánimo como una fuerte impresión de vida en una alfombra gruesa de buenas noticias.

Síntomas de la simpatía. Como sucede a menudo, todo lo demás había fracasado. Querías caer, pero no podías ignorar el aterrizaje, había la cuestión de la lluvia, que colgaba sin contestar, un brote en tu garganta que se negaba a florecer. El calor era una violencia que hinchaba las puertas y te cerraba. Usted dijo al río: Mi mente no es una sequía, el amor que tengo ha sido difícil, pero no he aprendido a odiar.

“Nuestras espaldas
cuentan historias
que ningún libro tendría
la columna vertebral
para llevarlas”.



Foto: ©Jorge Carrizo

Escribiendo

Naturaleza Mágica. Hay floración en mi mente, nombres de flores, praderas, llanuras, vegetación. Un árbol, hojas verdes, amarillas, rojas, dos pájaros. No hay palabras para los pájaros. Pero le hablo a ellos. Trato de escapar de ser todo objeto, todo vestido, sin hueso. Ninguna bestia, ningún salvaje, ningún humanoide desviado. Todo el horizonte, muchos atardeceres, estrella esquivas y tiernas, cielos con diferentes vestimentas. Una media luna, un poco lejos, una galaxia. La montaña tiene majestad. Un ascensor, subiendo. Todo el pulso, susurros de amor, hambre, sed. Todos anhelan.

Para generar nuestros números aleatorios necesitamos crear nuestros códigos de cifrado.

La abeja es feliz cuando aterriza en las flores que siente que realmente, su esencia es fuerte. Para los humanos debiera ser lo mismo. Nuestras mejores flores serían mejor atendidas.

Incluso un árbol quiere mirar dentro a veces y contar sus anillos.

Cita – John Milton: Pronto me encontré en medio del árbol/ En donde la abundancia tentadora /Colgaba tan cercana y no me abstuve/De coger y comer hasta saciarme/Pues nunca tal placer había hallado / Hasta entonces al pasto o en la fuente /Saciada al fin no tardé en observar / En mí un extraño cambio que supuso / El don de la razón en mi interior / Y esperar no se hizo la palabra / Aunque encerrada en esta misma forma / Desde entonces volví mis pensamientos / A reflexiones profundas o elevadas.

Sobre la revisión de mi Libro: mi arte es el de un ser humano que escribe con palabras que se sienten diferentes en cuanto termino de anotarlas. Se admiten párrafos formalmente no justificados

Aprendí que mis pies caminan al paso con una amante o usted mismo o Dios. No hay reloj. Uno equilibra el movimiento.

Cita - Mo Gawdat: “mientras el éxito no conduce a la felicidad, la felicidad contribuye al éxito”.

Encuentra los centros mágicos del universo/ los lugares de los sueños / Podría indicar la vía hacia la gran música de la humanidad.

Facebook: los negativos que enfrentamos son la excepción que interrumpe una norma de positivos que fluyen constantemente. ¿Cuál es la norma, saludable o enfermo? La vida está casi enteramente hecha de positivos. Toda la verdad y nada más que la verdad.

Me siento feliz cuando:

Sin orden de aparición:

nave.aventurando, fruta.roja.roja, lágrima.con.origen.cierto,
hilo.de.plata.de.la.abuela,
misterio.en.grano.de.arena, círculo.de.plata.en.mi.espalda,
tatuaje.de.la.partida.de.mi.inocencia, gaviota.acariciando.sus.plumas,
mi.ego.refugiado.en.tu.sabiduría, huella.con.giro.a.tiempo,
sopa.con.aroma.a.tus.besos,
retirada.elegante, la.espera.de.mi.nieto.en.el.colegio,

(**También:** el.pantalón.viejo.que.no.quiero.dejar, el.pan.caliente.en.la.mañana,
la.puesta.de.sol, la.visita.de.una.antigua.amiga)

Si miras bien, la vida ha traído ríos en un solo sentido, un sueño / ha sembrado un prado donde es posible la armonía / en él se puede esparcir algo de magia y fragancia sobre el mar.



Foto: ©Cristóbal Escalante

Cuanto menos tú atemorizas a la gente, más se obtiene, y la conversación no choca a lo largo con ruedas cuadradas.

Leyendo a *Eliot* aprendí que la vida tiene días en los que uno anda a tientas, entra en la grandiosidad de la noche, pero al mismo tiempo se preocupa por los tropezones.

Las palabras de hoy ya no son los hechos que acontecieron. Revisa la luz de cada página, inocentes faltas podrían tener alas y al escribirlas es posible que estuvieran en un punto ciego.

Los pensamientos se mueven unos contra otros como placas tectónicas, invisibles y eruptivas. Cuando es de acero, el viento nunca lo deja vacío. Aplicar el estetoscopio.

El test del *Libro de los sucesos felices*: recuerda cuándo no te sentiste feliz. Verás que es tu interpretación lo que funciona y no el suceso mismo.

En la *Balada triste de trompeta*, película de Álex de la Iglesia, un payaso le pregunta a otro. “¿Por qué eres payaso?” A lo que éste responde de forma tajante: “Porque si no lo fuera sería un asesino hijo de p...”.

Un estado de ánimo como el océano, que tiene que vivir con el sonido de sí mismo estrellándose, rompiendo en sí mismo, así transcurrimos. Pueden ser túneles brillante u oscuras luces. Todo funciona para uno si tiene activo el estado por defecto (felicidad)

La calidad de la toma de conciencia determina los pasos hacia adelante, atrás, al lado derecho, al lado izquierdo, o simplemente requiere detenerse. Y también estar conciente de que se hace con los nudos ciegos.



La felicidad fluctuante aterriza en el tejado de la siguiente casa, cantando, y desaparece cuando quiere. La felicidad auténtica te acompaña siempre, está en ti. Es tu "ética de lo máximos"

Citando - *Ana Karenina*: Todas las familias felices se parecen; cada familia infeliz es infeliz en su manera propia.

La línea que camino es simple y pura; me siento absolutamente inatacable en ella.

Se requiere de gracia para permanecer amable en situaciones crueles, y no escapar.

A veces son las expectativas las que equivocan las definiciones, excepto que se recuerde el deslizamiento blanco dentro de la galleta de fortuna rancia. Actualizar las expectativas, la niebla levanta y se puede ver cómo las "iones" son el punto ciego: La perfección, la competencia, la expectativa. Luz humilde es verdad tierna.

Al igual que el renacimiento italiano derribó la escultura de mármol romano para llegar a la cal que contenía y hacer ladrillos, me di cuenta que mi vida pudiere ser una escultura de granito que podría un día ser derribada por alguna basura modernista.

A veces una disculpa nunca llega cuando se la necesita, y cuando llega no se quiere o no se necesita. Hay que fijar bien el estado por defecto, en este caso: disculpa oportuna si es necesaria, como la disculpa de Groucho Marx a T. S. Eliot

Para el sí mismo, dos posibilidades, expresión del modo de lo grotesco o una figura de lo sublime. Examinar el *estado por defecto* para que haya armonía.

Con la esperanza de mantener control de dónde hemos estado, dejamos rastros de todo lo que vemos y queremos y fallamos de recordar cuando nos devolvamos a desteje, porque ha llegado el tiempo de costuras. Cada uno escribe su Libro de claves personales en el papel o en la piel.

Libro de clave personales

*De astro en astro
Guiados por el aire azul
Derribando muros*

Camina atraído por algunos kilómetros
Más adelante, tal vez un espejismo
De las altas mareas de un tiempo atrás.
Sus pasos son aleatorios cuando el camuflaje está en la mente.
Se han curvado las líneas rectas y doblado las curvas,
Trazos fuera del margen establecido.
Trabaja intenso en dar forma al deshacer formas.
Examina el desplazamiento de arriba a abajo,
a través y oblicuamente.
Aclara lo que parece muerto, de lo que ya no es,
Tal vez confusión.
Examina lo que reaparece con disfraz,
Puede convertirse en todas las cosas a las que se asemeja.
Uno puede correr después de un sueño profundo
Sin enterarse del naufragio. El ancla del pasado, pesa.
Sus pensamientos giran hacia el norte,
La ciudad donde despiertan los abrazos,
El paisaje está pintado con naranjas,
La nube está posada cerca de una montaña,
Espera para subir al cielo. Apenas el día
Concluyendo, acá continuando.

Esto de escribir nuestros sucesos felices y no volverlos a leer, no es algo que solamente le pasa a uno, es un tema cultural. Digo esto, porque en la actualidad T.S. Eliot es muy poco leído; se nombra *La Tierra Baldía*, se vuelve a nombrar y al final no se lee.

Lo mismo le pasa a *A la recherche du temps perdu* de Proust y al *Ulises* de James Joyce, obras que salen a la plática en mesitas de café, pero cuando uno se aventura a preguntar, siempre resulta que no se leyeron, aunque sí algunas partes. Son obras tan importantes a las que “hay que dedicarle su tiempo”, masticarlas, soñarlas.

Y la obra de uno es importante y hay que dedicarle su tiempo.

Facebook: Nuestras espaldas cunetas las historias que ningún libro tiene la columna para llevarlas. No dejes que ningún ser extraño hable en tu propia mente. Al imprimir la hoja que se escribe uno se da cuenta del estado por defecto, pensaba que sería en tamaño carta y salió en oficio.

Taller: uno escucha el cuento de un hombre que presenta carne a su tribu, un acto que significa suerte y un camino con la caza, y otro que habla sobre el fuego, diciendo que no es suficiente.

Donde todas las grandes cosas se conocen / lo oculto, los eterno, lo verdadero.
¿Cómo se camina hacia ello?

Ruido blanco: acéptate como has sido diseñado/a, con tu argumento de tierra y agua resumido en el océano y transportado por las carreteras en el lejano tráfico del sueño. La felicidad se haya siempre en el lado positivo que ves en las cosas.

Ruido sombrío: los cuerpos de otros no son nuestros campos de batalla

A menudo se está atado a muchas grandes ilusiones de que las cosas resultarán bien, esperando que la marea se convierta un día, deseando renunciar a las penas, aferrados a la esperanza de la vida querida, buscando sin cesar los arcoíris.

¿Vendrá la felicidad a mi manera? Tal vez la vida será diferente mañana, la falsa esperanza se desvanece rápidamente y si no se sale de la trampa del pasado.

Sin palabras, los animales siguen tomando la ciudad por lo que es: paisaje a pesar de la huida del ser.

Mantra: tengo lo que tengo y soy feliz, he perdido lo que he perdido y aún soy feliz. Siempre recuerda los límites que has trazado.



Sentado en un límite

¿Qué nombres recuerdas?

Tal vez, el de un rostro que con su ojo inclina a un águila de piedra
La lengua hecha de finos puñales, tal vez
la mano dulce sobre tu pelo

¿Cuál es el tuyo?

¿A quién conoces hoy?

Posiblemente, golpes de voz de cristal como instrumento armonioso
para hacer un agujero de luz entero.

Incluso quien si una hoja se soltó o la nube tembló
protocolos específicos tiene.

Mucho más allá de las cintas azules que se agitan
Hay un saco de trigo de invierno, algodón a la espera de ser hilado
/miradas sin lágrimas / una puerta con manillas de plata

¿A quién contactar en caso de ...?

Una barca que navega en tu dirección.
Un árbol que tiene ojos tristes
Una mujer que saca una llave de plata de su bolso
Un anhelo procedente de la izquierda
El ágape interrumpido
La primavera fluyendo lejos
El deseo de abrir la ventana
Querer alejarse del suplicio de una sotana

Cada fruta que hace presencia
Tiene un mensaje diferente

Adentro y afuera. Tan sutil
Como la mañana, un orden, un presagio

Tu mente /más ancha que el cielo/
Como esponja pondrá cada cosa su lugar

Cada décimo segundo, el tiempo es igual a dos veces/
no hay trayectoria errónea/ porque no se elige el remolque incorrecto/ se
desenredan los deseos/ humildad con artesanía /orgullo a la deriva no
hace amanecer

Más y más con aquellos que dicen dicen menos/
Limitan el matorral en el que viven /
Las sorpresas duran para siempre/
Sé que hay pliegues desconocidos al amanecer/
Siguen las cartas de algún del tirano/
Escribe palabras que miran hacia abajo
En un suelo arqueado

A medida que la polilla entra en su espiral y sus curvas, desde este punto cada vez más lejos de la luz de esta página, una inocencia rodea esas alas y sus ojos aquí con lo que vi flotando, parpadeando entre nosotros.

Ocupación: usando una pluma hasta que se quede sin tinta, viendo cómo las palabras empiezan a desvanecerse a medida que siguen llegando, hasta que la palabra llega sólo a medio terminar, el resto en algún lugar todavía en la mano.

Quiero permanecer enraizado en la tierra: estas risas, estas manos, esto pies, hundirme en ella. Soy el que observo, soy el que ve, soy el dueño de mis interpretaciones.

Ben Ocri nos escribe: En una noche en que mi alma estaba húmeda /Encontré en la calle una lámpara oscura /La luna estaba fría y verde /El cielo tenía un brillo siniestro /Encendí la lámpara y tropecé / No había ido lejos cuando oí un grito /Y entonces vi a un espía desagradable /Emergiendo de la luz polvorienta de la lámpara.

Interpretación: Llevamos en la parte superior, la cabeza explosiva bulbosa, abajo, un cuerpo que puede abarcar a una caverna marcada como roca desnuda. Imagine toda la estructura masiva invertida, cayendo desde el vientre de un bombardero de largo alcance, apoyando los pilares como aletas estabilizadoras. Ahora, en vez de una cúpula, tienes una ojiva.

Si no eres suficiente para ti mismo, tú nunca serás lo suficiente para alguien más.
El estado por defecto dice: conjuga tu yo, tu yo con el tú, tu yo con el nosotros.

Usted puede decir el tiempo por las caras de la gente. Descubre tu matrioska y a quienes contactas cuando quieres ser feliz (el estado por defecto examinará si hay precisión).



¿A quién contactas en caso de querer ser feliz?

Necesito skypear, no al editor del universo.

Escucho a mi apetito básico.

A quien domina su propio clima, lo mantiene y

Tiene fe en la evolución. Pienso en los golpes

eléctricos de mi cuerpo cuando pierdo el tiempo

y el aire alrededor de mi piel se siente como si fuera

la corteza de algo exquisito

A quien en las mañanas frías y sin nubes, arroja luz solar torrencial y aire

fresco, y es corteza sólida que respira en la niebla.

Sin olvidar,

Que cada fruta que hace presencia

Tiene un mensaje diferente

Lo que revelará el test: Culpar a Batman por la masacre de Aurora es como culpar a Marilyn Manson por la masacre en Columbine.

Cada oscuridad tiene su sol.

No importa la distancia, las estrellas se sienten personales.

Un día alguien me dirá: "Al infierno contigo y tus estrellas". Ese será un día oscuro.

Debes querer ocupar el resto de tu vida contigo mismo primero

Crítica literaria: pon el libro de nuevo en la estantería y piensa, no hay vida en él.

El espacio de la sombra que contiene palabras ambiguas, no se encuentra en el *Libro de los sucesos felices*. Descifra tus mapas.

En cada mapa hay una especie de trance,
como un susurro que dice geografía
Es el destino, no importa lo que diga.

Moverse, perderse en lo que sea
Nueva topografía a conjurar
Con el giro de una brújula - como si
no una rueda de ruleta, en su vara de
adivinación que sigue diciendo
El que cambia el cielo por encima
sin cambiar su alma
No cambia nada.

Si naciste con la debilidad para caer, también naciste con la fuerza para levantarte. Cuando sea necesario usa el test del borrado de un estado por defecto que no has programado. Si Facebook lo hizo con una inteligencia artificial que se escapó del control, uno es dueño de modificar su memoria RAM.

El pulso callado espera en la luz de una página en blanco.

Caminas por la calle, te sientas en una plaza, todo es a la vez bueno y malo, o tal vez ninguno de los dos. En realidad, nada es bueno o malo, pero es la interpretación lo que lo define de uno u otro modo. Tu peor estado por defecto es la arrogancia. Examina tu *Libro de sucesos felices*.

Nos levantamos o caemos por la elección que hacemos, todo depende del camino que tomemos. Elección y camino dependen cada uno de la luz que tenemos, la luz con la que nos agachamos, la luz con la que aceptamos o rechazamos y las mentiras por las que vivimos o por las que morimos.

A la felicidad tenemos que abrazarla cuando está con nosotros. Si no lo hacemos, no aprenderemos cómo cambiar las cosas.

Porque soy supersticioso, estoy atado a una serie de luces aquí una vez más:

“Negro”, en un pueblo lejano me dijeron, “es un color de alegría”. El vecino es negro. El negro contiene todos los colores; es el último color.

¿Puedes ver la llama al frente del tigre de bronce?

A menudo lo que perdura en el alma / el ojo lo pasa por alto. Examina la tensión de tu alma.

Cuando la nube negra

el alma no queda como una foto en blanco y negro
o anclada al cansancio al doblar una esquina
o si se fermentan pastos grises

examina el largo rollo profundamente hundido
y los pasos previos para que ver que los sostuvo
si miraban hacia arriba y veían las estrellas.

Dame el sol lúcido

Robles matorrales enraizados en la roca y en forma de
Corazones con amanecer

Cambia sus colores, lejos del cataclismo

Así como al arco iris siempre sigue a la lluvia, la tristeza siempre es reemplazada por la felicidad.

Twitter: “Que en el espejo se refleje el interior y no la superficie”

Escribiendo algo pasa, se requiere un antivirus para eliminar alguna emoción que no funciona o liberar la memoria de sucesos insignificantes o exagerados. Revisar lo que he puesto entre comillas, porque somos los profetas de lo que destacamos.

Groucho Marx le escribe a T. S. Eliot: Acabo de terminar mi último libro: *Memorias de un amante sarnoso*. Casi todo es autobiográfico y hay muy poquita ficción. Dudo que perdure a través de los años, pero si usted se encuentra en un estado de ánimo “sexy” la noche en que lo lea puede ser que lo estimule hasta el extremo de no reconocerse a sí mismo y de revivir memorias olvidadas desde hace muchos años.



Fidelidad de un ángulo

Escribiendo todos los días, me pregunto:

¿por qué fluir-mi-Mundo-hacia-el-final?

Cuando llegue, llegará y ni siquiera lo sabré.

Y si lo presiento, he guardado unos chocolates

debajo de mi cama (al alcance de mi mano izquierda)

así me llevará con el dulzor en mi boca.

Grafiti: aquí las promesas gráficas y las declaraciones ("por mi vida", "mi corazón", "estaba aquí y no podía sino recordarte") florecen en concreto, como si estas líneas y colores no pudieran vivir en ningún otro lugar sino a los pies de mansiones junto a la playa, como estrellas que non quieren partir.

Preocupaciones apilan en mi corazón como sillas al final de la noche, cada uno espera para ser puesto en su lugar de nuevo al día siguiente. Pronuncia el Arpegio 4.

Arpegio 4

Orar

Tanto suceso perdido

Pero somos mejores que eso.

Di que somos mejores,

en los escaños de la plaza diseminados lateralmente y
el jardín naranja, he pedido estar donde
el verde oleaje, pero libre del vaivén del mar

granos de los cielos
destilan gotas dulces
las lleve a casa

no vendo mis ojos con
mi propia historia
sigo mi liturgia diaria:
acero, piedra, lluvia, sol.

nada se oscurece si nos movemos
en un océano de trigo
deja refugio a los días que necesitan

consuelo como al goce que necesita incubación

Los niños beben alegría en la fiesta de cumpleaños,
Se deslizan por los árboles,

Se destila

el peso del mundo

Llegas a ese punto en el que te enteras si el mapa que te hiciste de las cosas, se hizo aire o todas permanecen en su sitio y transitas como un picaflor en el bosque. Es la vida que has hecho, tal vez, algo no mereces. Eres *primus inter pares*.

Escribir Sueño: en el que me encuentro en una mesa escribiendo, tomo estas preguntas de mi cabeza y formo casas para que otros puedan morar. Te preparas para apagar el sol y para que guarden en un cofre tu polvo. Entonces, los últimos ensayos sin ninguna vergüenza.

Sé que debo aprender del espejo que, con todo su cuerpo, se aferra sólo a una parte de este mundo a la vez.

Facebook: A veces la tristeza es una embarcación: grande, blanca, como un yunque que cae desde el cielo. ¿Cómo vamos a llegar a bordo, allá arriba, cuando nos duele el cuello al mirar? Otras veces es una roca en el césped, y la materia nunca puede ser destruido. Pero hoy la mantenemos en el borde de nuestra cama, cerrando los ojos o escuchando las risas de los niños o escuchando las voces de las amigas.

El amanecer se apronta

sumergido en la frescura de la variación pues hay espaciosos bits de aire

El reloj no tiene apuro/

Conservo mis primaveras/ las he convertido en nácar / los barcos van y vienen las

flores brotan /una mariposa elegantemente baila / Sostengo los universos

coloreados/ con acuarela o un poco de tinta china / la nota de la

Melodía que esta canción necesita.

Y si es suficiente o no lo suficiente: granito y prado.



A menudo uno “busca” la felicidad hablando despacio y cruzando las manos, pero sólo puede mirar hacia arriba y decir: "simplemente no llega". El tiempo enseña que está en la ventana desde la que uno mira todos los días, los propios ojos hacia adentro y hacia afuera.

El computador conspira contigo si escribiendo, marcando y borrando, no almacenas, sólo queda un rastro de polvo digital.

Darse cuenta de lo que miro mientras escribo es la página en blanco, no el punto fijo en mis dedos al final de mi brazo, pienso en serpientes: cómo se esconden en la hierba y no pueden sentir lo que viene, sólo que algo viene y cómo eso es razón suficiente para seguir adelante.

Se avanza y no se sabe cuánto se retrocede,
pellizcando nuestra piel, saludamos la inocencia.

Llevando una chaqueta y pantalones de
Invierno, un hechizo de la imaginación cincela el día.

Te detienes, tu velocidad desafía el tiempo consumido
y el rompecabezas ahí, a la espera

Hemos aprendido que hay que escuchar los suspiros del
destino en las teclas que vibran en tu intuición

Ni el espacio ni el misterio, no hay suficiente avance
Pero renunció a mi destitución

Cada día avanzamos mareados por hebras digitales
y en lo fundamental distraídos, cuánto hemos dejado atrás

Resultado: en alguna noche, la nostalgia
se filtra profundamente en nuestra prisa

Nos damos cuenta, se necesita silencio
(ondulaciones susurrantes), el ojo atento escuchando

Sabremos si hay intuiciones confusas o alentadoras
¿un jardín para vivir? O ¿auto condena al infierno?

Espiritual: la tristeza persiste sobre lo que queda atrás, iridiscente en la estela.

La sombra es inconsistente en sus oraciones. La tristeza ansiosa por ponerse a día con lo que se ha perdido. Hay que activar el interruptor de la “toma de conciencia”.

Todo este miedo, como una masa de gran tamaño, tan tenso, perversamente almacenado como una burbuja en tus pulmones, hace que tu mano esté temblorosa, y lo que sientes aún no llega, tal vez nunca llegue.

Quisieras una transfusión de timidez en tu voz. Conocer buena gente para hablar. Te gustaría una rebanada de proeza propia. Y tratas de imaginar tu mente: divertida, inteligente e impar como veinte pingüinos emperadores que se filtran a través de la puerta de una limusina negra. Como ser tan silenciosamente impresionante como una mañana. No tener un gran yo torpe siempre golpeándote. Es lo que eliges pensar y sentir.

La vida tiene una densidad implosiva que la cámara del ojo rara vez captura. No pueden sostener por mucho tiempo los fragmentos que se mueven y se puede. Examina como liberas las “fatigas”.

Liberación

*Caminar hasta que la hora siembre
Los segundos de alegría*

Todo sale de alguna oscuridad,
Mi pequeña verdad y mi gran verdad,
Las de todos.
Miro los ojos un tiempo atrás,
el panorama cargado, sereno,
y casi ultravioleta con tanto testimonio.
Tragaluces cepillados por plumaje de detalle,
Lo insólito y lo minúsculo, la medianoche anecdótica,
Temas del mar de carbono,
tomate, guirnaldas de ajo
Coronando un episodio.

Desde una roca la luz florece,
Ondulaciones se sueltan de sus rendijas
Tiran del caos,
Como si fuesen sólo un suave sonido.
Un manantial que no cesa.

En la doble naturaleza de la luz, que
Contiene sus sombras,
Algo se rompe, se libera de
Su propia prisión,
Ondea para dar un asombro
Y otra certeza

Así que aquí estamos: no los conductores de caballos salvajes, sino un jinete auto-reflexivo sentado encima de un elefante automático grande y pesado que tiene un montón de sus propias ideas sobre cómo hacer las cosas.

Al encender tu computadora, utiliza como pantalla inicial “algo”, que diferencie tu estado soñando y estar consciente (dos posibles *estados por defecto*)

Activa tus alarmas para que con una taza de té, revises los sucesos felices sobre los que estás trabajando (no importando cuanto tiempo de desconexión con lo funcional). Te darás cuenta de lo feliz que estás siendo o si algún virus ha penetrado tu mente. Entonces, gratitud.

Cuando llegue la primavera miraré pasar las cenizas del mundo, incluso las mías, aferrado a un madero sagrado. Una a una se irán borrando marcas del dolor y la pena.

Imágenes reservadas

La muerte es abundante en todo el Cosmos, cien veces más prominente que la vida misma. Sin embargo, la muerte es una ilusión, porque sólo el uno por ciento del Cosmos vivo, descansa sus brazos en el pedestal del Vacío. La vida debe su existencia al suelo fértil de la aniquilación que sostiene sus pies cansados.

Puñados de polvo al sol, los hemos hecho con la luz.

Y si insatisfecho con la geometría clásica – ay amigo/a, fuera el trapecio multiplicador, vivan las sonrisas!

Ordenar para reparar el interior, permitir solamente lo necesario.

Los días corriendo detrás de uno, quieren que los hagamos desiguales, siempre al alza.

O MUERTE borracha, vete a casa. Me gusta mi vida moribunda!

Ten un vaso grande de agua y piensa: Duermo a menudo. Gasto mi vida como la lluvia.

Cada momento es una oportunidad para girar en sentido contrario.

He oído la tierra más fría, vistos una niebla gris en el rostro del mar y el cielo atrapado, entonces he pedido un barco alto y una estrella para guiarlo acompañada de la canción del viento. Sin embargo, no una gota ácida en mi alma, para que gasta mis pocos días, he preferido ojos frescos para esperar al sol. No puedo negar haberme equivocado con mis estimaciones de las cosas espinosas.

La tecnología avanza, perdemos el arte de muchas cosas, elegimos la máquina equivocada y a la caza de lo que consideramos una buena luz, como un lugar seguro. Terminamos en una esquina equivocada.

Miro en el aire que me presiona, es un vendaval golpeando mis ojos, cualquier cosa parece una maravilla. Hacemos preguntas, recibimos fantasmas. Quedo aplastado, quiero dibujar formas con las estrellas, nacen arriba para conspirar con nosotros.

Me muevo hacia la vida después de todo, somos los únicos todavía aquí. Me pregunto cuánto de un hombre soy yo, qué fracción es un patrón repetido sin fin. No quiero tener miedo y quiero saber quién no soy.

La gente que pone sus diferencias a un lado y tranquilo, entonces la mente descansa contra la oscuridad y dejamos que nuestros ojos ajusten en consecuencia.

El muro de cada uno contiene nuestra historia, dice si en algún momento pateamos las piedras del camino, evitando convertirnos en un reino de pensamiento pequeño.

El muro revela que nos han hecho, que nos ha contenido, que nos ha destilado en un líquido resistente y transparente.

Nos ha dado ventaja sobre los invasores bárbaros que baten incesantemente en la puerta.

Este es el muro que sostiene la inocencia, dice la naturaleza más pura de nosotros mismos.

En él podemos leer la primera palabra que termina el silencio. El primer fuego que encendió el un mundo sin vida.

Hemos sido testigos de la forma en que una semilla se separa de la fruta
Y se convierte en más, y lo atestigua el sabor en la lengua.

Si quienes escribieron la Biblia hubieran esperado más tiempo, los hechos se hubieran convertido de cenizas a cenizas, polvo a polvo, o tal vez, simplemente de migas a migas.

08:30 Un día cualquiera

Y te preguntas:

¿Quién hizo que esto sea así?

Digo: el mundo

¿Quién hizo que la gaviota de pata herida

vea cómo otras se sientan a mirarla, sólo mirarla?

¿Quién hizo que al perro siempre busque una amistad?

¿Quién hizo al cisne vestido de frac, y al oso de traje de casamiento?

Digo: esta gaviota, este perro, este, cisne, este oso, y también los otros.

Quiero decir: los que juegan en los árboles, en el agua profunda, y en los prados y en los aires...

Esos que van naciendo uno del otro, en larga historia, cada vez mejor.

Quiero decir: la abuela que espera al nieto a la salida de la escuela,

el hombre que a las cinco de la mañana prepara su abrigo para empezar

la jornada, la adolescente que espera una mano que seque una lágrima...

Esos accidentes cósmicos que aman la curiosidad y la duda, lentos en su soledad, veloz si perseguidos. Saben que el tiempo huye de ellos. En sus penas crean a Dios. Saben de bombas que explotan arriba de sus cabezas. Hacen mapas de lo reído y por reír.

No sé exactamente lo que es una oración.

No sé cómo prestar atención, cómo caer en el césped, cómo arrodillarme en la

arena, cómo estar enfermo y esperanzado, cómo sentarme en una roca a esperar el atardecer,

¿Qué es lo que he estado haciendo todo el día?

Te pregunto: ¿qué más debí haber hecho?

¿todo muere al final, y demasiado pronto?

Una parte de nuestra muerte se esconde en cada cosa: en el beso, en el poema que escribo.

Dime: ¿cuál es tu plan a realizar con tu vida preciosa y salvaje?

A mediodía ya llego a casa, con mi sombra de compañía. Cuando me he sentido malhumorado, he presionado un botón para detener este estado de ánimo. He presionado varias veces. Cuán humano es esto. Parezco como un hombre moderno en tránsito a la extinción. Tengo un don, como cualquier animal, lo sostengo.

Sé que cuando estoy solo, me falta una mitad o tal vez más. Hay que buscar la forma de disminuir la distancia. Unas casas más allá, unos niños cantan, iré a escucharlos.

Recuerda: En tu *Libro de sucesos felices* habita tu desnudez, la alegría y el silencio luminoso y pleno, el refugio de tus sinfonías, más de algún corredor en el que están grabados los ecos de tus pasos, los golpes de tu gong para explorar la noche y pausadamente definir lo que recibirías mañana. Re-leerlo te dirá que todo descansa en silencio y espera que dirijas hoy su presentación musical.

(Escrito en el tono de Pedro Arturo Estrada)

Todo esto no sucederá si no lo dejamos - escribí.

Sentía que el domingo se escapaba y que el lunes esperaba fuera de mi puerta. No llegaron más palabras. Apagué la luz, coloqué el teléfono en el escritorio y traté de sentirme lo más cómodo posible en la oscuridad. Cerré los ojos y comencé a dormir, pero sabía que no lo haría de nuevo por mucho tiempo.

Pienso: Materia en retiro. Cielo dos barcos de papel, en un lago negro flotando más lejos. Descubro dos puntos de luz en la oscuridad de tinta. Suficiente protesta ha habido en mí, el arco de mi garganta quiere descanso. Uno ha sido una ternura o una brutalidad, y así vamos siendo sin un significado totalmente logrado. Lejos cada día, siento que despierto y me doy la vuelta, a veces escondo mi cabeza, pero hoy hago fiesta de despedidas.

No es pensamiento incierto: futuras formas de arte, pintura, escultura, novelas, poemas, bailes, juegos se asoman no tan lejos. Se armonizan variadas formas logrando una floración desconocida.

Millones de granos de polen adecuados pasan cerca de nosotros, pero no lo suficientemente cerca como para fertilizarnos si no nos preparamos.

Haciendo los días. Cada día asignamos los pasos que daremos, la respiración necesaria para alcanzar el punto trazado. Uno se sentirá orgulloso de ciertos pasos, pero es posible que también quiera ocultar algunos. Uno está a cargo de las lágrimas y de la simpatía. Puede dar cuenta de las hojas que se movieron, de las terminaron su jornada, y uno en medio de toda esa escena. Es tarde, uno se sienta y a través de la ventana observa la despida del sol, en realidad, nuestra despedida.

Desde detrás de tus faros y ahora, no importa qué, encontrar el mando para encender el show. Así como la muerte de algún modo es real, la vida lo es más porque se pueden disfrutar los instantes. Es hoy. ¡Hay maravilla aquí / hay sorpresa en todo lo que no se ve se mueve!

Esto es lo que pasa: el cielo proporciona, el suelo abre un día; traga el humo tóxico, levanta la reunión de los justos para consumir la escena de una nación feliz, que se saca el luto ideológico, los oportunistas cuelgan ahorcados en los árboles; el mal tiene Parkinson. Un nuevo músculo nos saca del desastre, el cielo se abre para reconocernos, el hijo pródigo sale del agujero negro.

Usted ha logrado llegar al final, gracias por realizar la lectura del *Libro de los sucesos felices*, por su empatía y delicada atención a lo que escribí, seguramente ha terminado algo cansada(o). Ha sido un viaje en el que hemos conspirado positivamente. Tal vez nos encontremos en algún momento, siempre las personas de buena voluntad se encuentran. El universo nos ofrecer demasiado y la vida es tan corta para estar aburrido. Espero que este *Libro* sirva para tener los pies bien firmes en la tierra, pero sin perder la capacidad de imaginar, soñar, cuidando siempre el sí mismo que siempre es un museo de variados desastres, pero uno puede asombrarse de lo que son y superarlos.

La niña ciega le gana a su vista y ve el mar; le dice a su mamá: “tienes razón, el mundo es hermoso”.

Si se observa bien, uno siempre puede decir: qué cosas increíbles podemos mirar. Sólo por estar aquí.

mi mente, hoy, frente al espejo ver mi forma de pensar
en los ojos alerta lo que
está escrito por completo no está completamente escrito
No completamente satisfecho de lo descartado

La forma de hilvanar ondulaciones atrae la fragancia del viento
pinceladas sobre los campos de cereal la plenitud previa a la siega en ciernes se
asemeja a un último fulgor

Esa composición que pudo haber tenido grietas tiene costuras contiene incluso
pensamiento que no se puede terminar

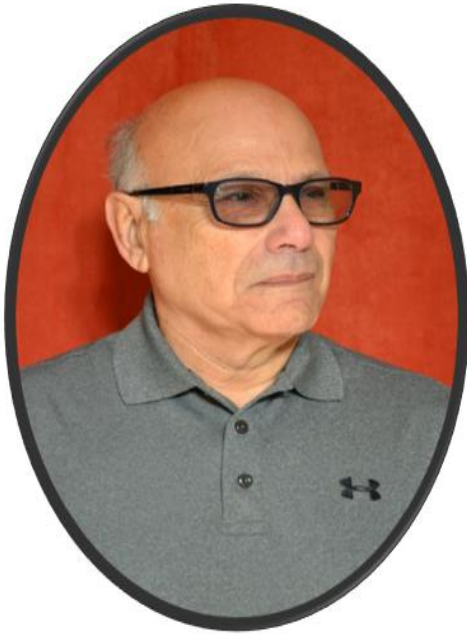
La boca silbó la línea de los árboles cambió los pájaros al aire sólo un instante

El sendero un infinito ojos llenos de olas cuánto retrato de una distancia
apenas discernida o auto-retrato

El pensamiento frágil en la duda lee siluetas en el aire más bien
un tren en el horizonte mira hacia el lado pidiendo ayuda necesita orden

Ante mi mirada cuatro claves caen una a una desde el acantilado hacia el
fondo del mar

BIO AUTOR



Eduardo Escalante, vive en Valparaíso, Chile; es escritor e investigador en ciencias sociales. Ha publicado en diferentes revista de poesía hispánicas: Espacio_Luke (España), Colmena (México), Ariadna (España), Nagari (Estados Unidos), Sur. Revista de Literatura (España), Signum Nous (Estados Unidos), La Colmena (México), Lakuma Pusaki (Chile), Spillwords (Polonia), StlylusLit (Australia), Writer Resits, Slamchop, Constellations, y Gramma Poetry (Estados Unidos).

Photos

Los textos son acompañados por dos miradas, la de Cristóbal Escalante y Jorge Carrizo.



Cristóbal Escalante vive en Portland, Estados Unidos. Estudia Diseño en la Universidad de Portland. Perfeccionista, riguroso y creativo. Fascinado por la fotografía.



Jorge Carrizo vive en Mendoza, Argentina. Administrador de sueños. Optimista. Entusiasta. Alegre. Amigo. Egresado de la Universidad Nacional de La Rioja. Fotógrafo de la gran corriente de arte de Rancho Aparte de San Juan. Percusionista colectivo de Borrando Frontera de Mendoza.

Esta es la narración de *Los sucesos felices*. Esta es mi propuesta para reflexionar, queda en sus manos.

Probar los frutos de la tierra, de la música, el arte, y en los sueños. Así, podremos calibrar la profundidad y altura del espíritu humano.

- Eduardo Escalante